

Fecha 02.10.2026	Sección Primer Plano	Página PP-5
----------------------------	--------------------------------	-----------------------

CNA y El Economista organizan foro *Pulso Agroalimentario; retos que definirán al sector*

• Analizan las reglas que podrían imponerse al sector en

la renegociación del T-MEC y la posición que asumirá México.

Participaron empresarios, especialistas y autoridades

- Julio Berdegué
- **Juan Cortina Gallardo**
- Francisco de Rosenzweig
- Jorge Esteve
- Juan Carlos Anaya
- Alan Elizondo

Comercio agroalimentario

Estacionalidad es la línea roja en la negociación del T-MEC

• Nuestro país buscará que no se imponga ningún tipo de restricción a las exportaciones en función de temporalidad, sostuvo Julio Berdegué

Judith Santiago
judith.santiago@eleconomista.mx

La estacionalidad es la línea roja para México en la revisión del T-MEC, porque permitir que Estados Unidos imponga medidas restrictivas a las exportaciones de productos hortofrutícolas mexicanos durante determinadas temporadas modificaría las reglas del comercio y podría abrir la puerta a nuevas restricciones en otros productos y sectores.

El tema fue planteado durante el Foro “Pulso agroalimentario, los retos que definirán al sector”, organizado por El Economista en colaboración con el Consejo Nacional Agropecuario (CNA), donde representantes del sector privado y del gobierno mexicano analizaron los retos que enfrenta el campo ante la revisión del tratado comercial con Estados Unidos y Canadá.

La estacionalidad se refiere a las restricciones impuestas al volumen de productos mexicanos que puedan ingresar al

mercado de Estados Unidos durante determinadas temporadas o épocas del año.

Julio Berdegué, responsable de Temas Internacionales del Sector Agroalimentario del Gobierno de México, consideró decisivo para México el tema de la estacionalidad durante la revisión del T-MEC, por lo que dijo que México buscará que no se imponga ningún tipo de restricción a las exportaciones en función de medidas estacionales.

La preocupación, agregó, es que este tipo de restricciones, aplicadas inicialmente a determinados productos agroalimentarios, puedan extenderse a otros sectores.

Además, “casi un millón de empleos vinculados a estos productos pudieran estar amenazados” si Estados Unidos aplica este tipo de restricciones, sostuvo el exsecretario de Agricultura durante su participación en el Foro.

Subrayó que el objetivo de México es preservar la arquitectura general del acuerdo comercial y evitar que la relación entre ambos países pase de “un esquema de libre comercio a uno de comercio administrado”.

“Nosotros no queremos llegar allá”, expuso el funcionario. “Tengo confianza en que vamos a encontrar un cómo sí”.

Francisco Rosenzweig, socio ejecutivo del bufete de abogados White & Case, coincidió en que, si Estados Unidos busca imponer restricciones al comercio, incluidas medidas como la estacionalidad,

podría generar una respuesta defensiva por parte de otros sectores y socios comerciales.

“Lo que sucede es que si Estados Unidos o un socio comercial empieza a establecer restricciones de este lado también los productores de acero, que se están viendo afectados por las importaciones, van a pedir al gobierno que imponga restricciones”, advirtió.

Además, consideró que este tipo de medidas son “el principio que rompen el libre comercio” y pueden convertirse en un “juego defensivo” que “es un perder-perder”.

Juan Cortina, vicepresidente de Comercio Exterior del Consejo Coordinador Empresarial (CCE), recordó que medidas de estacionalidad ya se han aplicado a productos mexicanos como el jitomate y la fresa que se envían al mercado estadounidense.

“No puede ser que nos cambien las reglas del juego por 200 o 300 productores de fresas en Florida y que cambien las reglas del dumping”, expresó durante su participación en el Foro.

En ese sentido, enfatizó que, aunque las reglas del T-MEC entre México y Es-



Página 1 de 5
\$ 304083.00
Tam: 1489 cm2

Continúa en siguiente hoja

Fecha	Sección	Página
02.10.2026	Primer Plano	PP-5

tados Unidos sí están cambiando, en el sector agroalimentario ambos países son muy complementarios.

Mientras Estados Unidos cuenta con ventajas para la producción de granos, México tiene una posición relevante en la producción hortofrutícola. “Somos muy complementarios”, acotó.

Revisión del T-MEC “va bien”

En la discusión sobre la revisión del tratado, el responsable de Temas Internacionales del Sector Agroalimentario del Gobierno de México “va bien” y existe

optimismo para alcanzar “en un tiempo corto” un primer acuerdo general.

“En México no solo ocupamos alimento, también ocupamos mucho acero, aluminio. Entonces creo que vamos bien en ese sentido”, explicó Berdegué al referirse al conjunto de temas que forman parte de las conversaciones con Estados Unidos.

En materia agroalimentaria, explicó que al inicio de las negociaciones comerciales con Estados Unidos había “una lista bastante larga de temas”d

sobre la mesa, de los cuales prácticamente todos están acordados. “Los puntos que quedan por resolver son muy pocos”, aseguró.

Julio Berdegué reiteró que “el orden económico y comercial global se acabó” y que eso cambió las reglas del comercio internacional, por lo que México debe mirar más allá de la negociación actual y pensar en lo que viene para las próximas décadas.

“No solo estamos viendo cómo resolver los temas de esta negociación, sino lo que tenemos que hacer

pensando en cómo los resultados de esta negociación nos dejan bien parados para los 30 o 40 años que vienen”, comentó.

Francisco Rosenzweig, socio ejecutivo del bufete de abogados White & Case, opinó que en esta etapa de revisión del T-MEC con Estados Unidos, México llega con un sector alimentario “muy potente, muy fuerte” y una plataforma de libre comercio que le permite competir.

Consideró que, aunque México tiene una clara vocación exportadora hacia

Estados Unidos, que ha sido su principal mercado por razones geográficas, de poder adquisitivo y de conveniencia, debe explorar las oportunidades que ofrecen sus tratados comerciales.

Valor agregado, otro desafío

México enfrenta el reto de diversificar sus productos agroalimentarios

Judith Santiago
judith.santiago@eleconomista.mx

EL RETO para México no está solo en abrir nuevos mercados, sino también en diversificar sus productos agroalimentarios y dar mayor valor agregado a lo que ya exporta, ante los cambios en el comercio global y la necesidad de generar más inversión y empleo.

“Creo que hay enormes oportunidades de agregación de valor porque eso nos puede ayudar enormemente al empleo en la zona rural y el bienestar de las comunidades. Agregar valor también una tarea de la diversificación”, dijo Julio Berdegué, responsable de Temas Internacionales del Sector Agroalimentario del Gobierno de México.

Planteó que para avanzar en esa dirección es necesario identificar cuáles son las oportunidades más viables y reunir a los distintos actores involucrados.

“Tenemos que sentarnos con los actores y ver dónde verdaderamente están las

apuestas más viables. Todo esto implican esfuerzos de diálogo de planeación”, dijo durante su participación en el Foro “Pulso agroalimentario, los retos que definirán al sector”, organizado por El Economista en colaboración con el Consejo Nacional Agropecuario (CNA).

Además, propuso construir alianzas entre industrias y cadenas de valor, la banca de desarrollo, así como incluir a las áreas de ciencia y tecnología para definir qué actividades pueden desarrollarse en México.

El funcionario mencionó como ejemplo las restricciones de Estados Unidos a la importación de ganado mexicano en pie por la presencia de la plaga del gusano barrenador.

Ante el cierre de la frontera, México optó por engordar y procesar el ganado en el país para exportarlo como carne, lo que ha permitido aumentar 20% las exportaciones de este producto.

Otro ejemplo es el azúcar. Ante la reducción de las exportaciones, planteó

que la industria, Pemex y la Secretaría de Energía trabajen en convertir parte de esa producción en etanol. En el caso del aguacate, planteó la oportunidad para elaborar y exportar más productos de mayor valor agregado.

Para **Juan Cortina**, vicepresidente de Comercio Exterior del Consejo Coordinador Empresarial (CCE), la diversificación también debe partir de identificar en qué productos México puede ser competitivo.

“Es precisamente en estas situaciones que te fuerzan a pensar diferente y a hacer las cosas diferentes”, sostuvo durante su participación en el Foro.

Este proceso debe estar acompañado por ciencia y tecnología, desde nuevas semillas hasta maquinaria, además de mecanismos que permitan integrar a los pequeños productores.

“Hoy, el mercado lo que quiere es una garantía de servicio, una garantía de productividad durante todo el año y obviamente también de volumen”, explicó.

Concepto más amplio

Fecha 02.10.2026	Sección Primer Plano	Página PP-5
----------------------------	--------------------------------	-----------------------

Piden enfoque en seguridad alimentaria, más que en soberanía

• Además de tener un abasto suficiente de alimentos, el país debe asegurar la oferta de insumos para su producción, como combustible y fertilizantes, señalan analistas

Judith Santiago
judith.santiago@eleconomista.mx

Especialistas del sector agroalimentario plantearon la necesidad de fortalecer la seguridad alimentaria de México ante la dependencia del país de insumos estratégicos como fertilizantes y diésel, cuyos precios y disponibilidad pueden verse afectados por conflictos internacionales, cambios en el comercio y disrupciones en las cadenas de suministro.

En el Foro “Pulso agroalimentario, los retos que definirán al sector”, organizado por **El Economista** en colaboración con el Consejo Nacional Agropecuario (CNA), explicaron que fortalecer la seguridad alimentaria no implica dejar de importar alimentos, sino identificar los productos e insumos “críticos para el país”.

Juan Carlos Anaya, director del Grupo Consultor de Mercados Agrícolas (GCMA), explicó que ningún país es completamente autosuficiente en materia alimentaria. “Lo que maneja la FAO es que para tener seguridad alimentaria debes de producir cuando menos entre el 70 y 75% de lo que consumes, México está produciendo el 81%”, dijo.

Sin embargo, advirtió que el indicador general no

refleja por sí solo la situación de cada sector. Uno de los principales focos se encuentra en granos y oleaginosas, donde se concentran los alimentos básicos y una parte importante de las unidades de producción.

Juan Carlos Anaya comentó que México produjo 39 millones de toneladas de granos en 1994 y que actualmente se encamina hacia 34 millones.

En frutas y hortalizas, México pasó de producir 19 millones a 44 millones de toneladas, mientras que en el sector pecuario pasó de 12 millones a 27 millones.

Para Julio Berdegú, responsable de Temas Internacionales del Sector Agroalimentario del Gobierno de México, la discusión sobre autosuficiencia no debe limitarse a los productos que llegan directamente al consumidor, también debe considerar los insumos indispensables para mantener la producción, entre ellos los fertilizantes y el diésel. “Tener 70% de autosuficiencia en diésel nos pone en una cancha muy diferente que si siguiéramos con el 20%”, acotó.

En el mismo espacio, **Juan Cortina**, vicepresidente de Comercio Exterior del Consejo Coordinador Empresarial (CCE), planteó la necesidad de identificar los productos críticos para México, como el maíz blan-

co y los fertilizantes, cuya producción y disponibilidad considera estratégicos para el país.

Subrayó que esto no significa dejar de importar, particularmente de Estados Unidos, sino mantener una política pública que fortalezca a los productores nacionales de bienes estratégicos mediante ciencia, tecnología y financiamiento.

El agua fue señalada como uno de los principales retos para el campo, pero también como una oportunidad para aumentar la productividad mediante la tecnificación del riego.

Contra la baja autosuficiencia

Para Jorge Esteve, presidente del Consejo Nacional Agropecuario (CNA), fortalecer la seguridad alimentaria implica recuperar el crecimiento de la producción en sectores donde México tiene bajos niveles de autosuficiencia y crear condiciones para impulsar el financiamiento, tener disponibilidad de agua y tecnología que permitan aumentar la productividad.

Acotó que la porcicultura y la producción del maíz están por debajo de 50% de autosuficiencia, mientras que el aceite de palma alrededor de una tercera parte.

“Creo que debemos bajar en atender este freno en la producción que se está dando porque ya no esta-

mos creciendo, nos hace falta financiamiento... Se destruyeron instituciones que funcionaban y hoy empezaron a resucitar”, destacó. Jorge Esteve habló de la inseguridad como un problema transversal para el campo que pone en riesgo la producción del campo. Las extorsiones afectan al transporte, los distritos de riego y a los trabajadores.



Nosotros no queremos llegar allá (a la imposición de restricciones a la exportación en función de estacionalidad)... Tengo confianza en que vamos a encontrar un cómo sí”.

Julio Berdegú,
RESPONSABLE DE TEMAS
INTERNACIONALES DEL
SECTOR AGROALIMENTARIO
DEL GOBIERNO DE MÉXICO



Lo que sucede es que si Estados Unidos o un socio comercial empieza a establecer restricciones de este lado también los productores

de acero, que se están viendo afectados por las importaciones, van a pedir al gobierno que imponga restricciones”.

Francisco Rosenzweig,
SOCIO EJECUTIVO DEL
BUFETE DE ABOGADOS
WHITE & CASE



Creo que de bemos trabajar en atender este freno en la producción que se está dando porque ya no estamos creciendo, nos hace falta financiamiento... Se destruyeron instituciones que funcionaban y hoy empezaron a resucitar”.

Jorge Esteve,
PRESIDENTE DEL CNA



Lo que maneja la FAO es que para tener seguridad alimentaria debes de producir

Continúa en siguiente hoja

Página 3 de 5

Fecha 02.10.2026	Sección Primer Plano	Página PP-5
----------------------------	--------------------------------	-----------------------

cuando me nos entre el 70 y 75% de lo que consu mes, Méxi co está pro duciendo el 81%”.

Juan Carlos Anaya,

DIRECTOR GENERAL DEL

El campo mexicano en cifras



282.8 millones de toneladas métricas (Mtm) es el volumen de la producción nacional agroalimentaria proyectado para este 2026, 0.3% menos que en el 2026.



43% de la producción corresponde a forrajes; este año se espera la producción de 121.8 Mtm.



20% de la producción se genera en el sector agroindustrial, donde destacan productos como la cerveza, el tequila y el mezcal.



15% del rendimiento corresponde al sector hortofrutícola, en donde México tiene 130% de autosuficiencia.



12% es la participación de los granos y oleaginosas en la producción alimentaria del país, sector en donde la autosuficiencia es la más baja, con apenas 41 por ciento.



10% es la cuota del sector pecuario en la producción alimentaria; la autosuficiencia aquí es de un grado medio, al alcanzar 81% de producción nacional en el consumo.



98.8 miles de mdd es el valor proyectado para la producción alimentaria en el 2026; el 50% lo aporta el sector pecuario; 29% el hortofrutícola y 10% el de granos y oleaginosas.



18.5 millones de hectáreas de tierra se cultivan en México; 52% de esa cifra corresponde a la siembra de granos y oleaginosas.



Continúa en siguiente hoja

Página 4 de 5

Fecha 02.10.2026	Sección Primer Plano	Página PP-5
----------------------------	--------------------------------	-----------------------



Juan Cortina, Julio Berdegué y Francisco de Rosenzweig, este jueves, en las instalaciones de esta casa editorial. FOTO EE: ROSARIO SERVÍN



Jorge Esteve, presidente del Consejo Nacional Agropecuario (CNA). FOTO EE: ROSARIO SERVÍN